



La instrucción de la mujer

Son 100 años los que se cumplen del nacimiento de Gabriela Mistral. Muchos han sido los homenajes que se le han dado y muchas las palabras dichas. A veces, la mayor parte de las voces, al homenajeado queda oculta tras tantas y tantas frases. Por eso Cuadernos ha querido dejar hablar a la poetisa con su propia voz y presentar un artículo suyo de cuando aún sólo era Lucila Godoy Alcayaga. El texto fue escrito para el periódico radical La Voz de Elqui, el 8 de marzo de 1906.

Retrocedamos en la historia de la humanidad buscando la silueta de la mujer, en las diferentes edades de la Tierra. La encontraremos más humillada i más envilecida mientras más nos interemos en la antigüedad. Su engrandecimiento lleva a la misma mar de la civilización: mientras la luz del progreso irradia más poderosa sobre nuestro globo ella, la agobiada, va hirguléndose más i más.

I, es que a medida que la luz se hace en las inteligencias, se va comprendiendo su misión i su valor i hoy ya no es la esclava de ayer sino la compañera, la igual. Para su humillación primitiva, ha conquistado ya lo bastante, pero aún le queda mucho que explorar para entonar un canto de victoria.

Si en la vida social ocupa un puesto que le corresponde, no es lo mismo en la intelectual aunque muchas se empeñen en asegurar que ya ha obtenido bastante; su figura en ella, si no es nula, es sí de-

masiado pálida.

Se ha dicho que la mujer no necesita sino de una mediana instrucción; i es que aún hai quienes ven en ella al ser capaz solo de gobernar el hogar.

La instrucción suya, es una obra magna que lleva en si la reforma completa de todo un sexo. Porque la mujer instruida deja de ser esa fanática ridícula que no atrae a ella sino la burla; porque deja de ser esa esposa monótona que para mantener el amor conyugal no cuenta más que con su belleza física i acaba por llenar de fastidio esa vida en que la contemplación acaba. Porque la mujer instruida deja de ser ese ser desvalido que, débil para luchar con la Miseria, acaba por vendérse miserablemente si su fuerza física no le permiten ese trabajo.

Instruir a la mujer es hacerla digna ilevantarla. Abrirle un campo más vasto de porvenir, es arrancar a la degradación muchas de sus víctimas.

AUTORÍA

Mistral, Gabriela, 1889-1957

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La instrucción de la mujer. [artículo] Lucila Godoi i Alcayaga. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile